



A1639 (A1640 A1641)

12/03/2003 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR GASPAR LLAMAZARES, DIPUTADO DEL GRUPO DE IZQUIERDA UNIDA

Madrid, 12-03-2003

Sr. Llamazares.- Señor Aznar, díganos usted por una vez la verdad. ¿Qué va hacer su Gobierno en relación con el conflicto de Irak?

Presidente.- Señoría, cumplir con las obligaciones que le corresponden desde el punto de vista internacional y desde el punto de vista nacional en orden al cumplimiento de las Resoluciones que motiven el desarme de Irak.

Sr. Llamazares.- Señor Presidente, como sabrá, ya se ha terminado el carnaval y hay que quitarse las máscaras. Ya nadie les cree, señores del Partido Popular; nadie se cree que sean centristas ni que sean pacíficos. Muy al contrario, ustedes han promovido una Resolución que es una declaración de guerra a Irak y, además, un chantaje a Naciones Unidas. En palabras de sus responsables políticos, el Secretario General de Naciones Unidas es un "gurú". O sea que ustedes en estos momentos tienen por objetivo debilitar a las Naciones Unidas y su representación.

Como no han tenido suficiente, a pesar de estar en primera división y estar con el principal Gobierno del mundo, el más fuerte económica y militarmente, resulta que ustedes están en minoría en el Consejo de Seguridad. ¡Quién se lo iba a decir! Y, como están en minoría, quieren ustedes cambiar las reglas de juego a mitad del partido, y ahora dicen que ya la nueva Resolución no es necesaria o, en todo caso, no es imprescindible, y que basta la 1.441 para legitimar la guerra. Kofi Annan les ha dicho que esa intervención sería ilegal, que sería un crimen contra la humanidad y un crimen contra la paz. Ésa es la verdadera finalidad de su intervención.

Señor Aznar, por eso no nos va a meter usted en la Historia; nos va a meter en la Historia por la puerta de atrás. Nos sacará del rincón y nos meterá finalmente en las cloacas de la Historia, que son la Historia, según el señor Bush, llena de ruido y de furia. Por eso, además, señor Aznar, en su propio grupo van a empezar a aparecer voces, seguramente de sus delfines, que digan que tiene usted que asumir ya la responsabilidad, que no pueden soportar más la actual situación política.

Señor Aznar, finalmente, usted tiene una gran responsabilidad. Nos da la impresión de que no va a cambiar de posición. No engañe usted a los ciudadanos, dígales la verdad. Seguramente usted no va a llorar por los ciudadanos iraquíes. Nosotros vamos a llorar por cada una de las víctimas, pero previamente le vamos a parar, vamos a parar su guerra el próximo día 15, movilizándonos todos, la sociedad española, en las calles de toda España.

Presidente.- Señora Presidenta, Señorías,

Ya sabemos, efectivamente, lo que Su Señoría disfruta sacando y paseando todos los viejos tópicos a los que nos tiene acostumbrados y habituados. Lo de menos es, naturalmente, lo que pasa con Sadam y con su régimen.

No hable de lágrimas, Señoría. Si quiere usted derramar alguna lágrima, empiece por derramar lágrimas por los centenares de miles de víctimas de asesinatos de Sadam Husein durante varias décadas, Señoría. Derrame lágrimas por ellos, Señoría, y empiece a derramar lagrimas por ellos.

El fondo del asunto, Señoría, es que yo creo y toda la Comunidad Internacional cree que se llevan doce años incumpliendo Resoluciones; creo que no se tiene derecho por ese régimen a tener armas de destrucción masiva; creo que no se tiene derecho a seguir burlándose de la Comunidad Internacional y de la opinión pública mundial; creo que la Comunidad Internacional tiene todo el derecho a exigir el desarme y la destrucción de armas de destrucción masiva y creo, Señoría, que, si se tienen esas armas, es justamente para utilizarlas, como ya se ha demostrado. Y, desde luego, creo que los que tenemos la responsabilidad de que la legalidad internacional se cumpla y se respete es lo que en este momento tenemos que poner encima de la mesa.

No me resigno, Señoría, a que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se muestre incapaz de hacer cumplir aquellas Resoluciones que es capaz de aprobar por unanimidad. No me resigno a que así sea y estamos trabajando para que así no sea, Señoría, y para que el Consejo de Seguridad mantenga su respeto, su credibilidad y sea una garantía para la paz y la seguridad del mundo.